GIRONA NOTICIES.COM + Periodisme

De Quintanilla de Onésimo a Babilonia.

Opinió | 21/03/2008 | 11:10

Tardará más o menos, pero llegará el día en el que gobernantes como Bush, Blair y Aznar no puedan impunemente arrasar un país.

El Ayuntamiento de Sevilla ha recordado el quinto aniversario del comienzo de la invasión de Irak proponiendo el enjuiciamiento “de los principales dirigentes políticos culpables de la guerra, realizada a espaldas del Derecho Internacional”.

La mayoría gobernante en el Ayuntamiento de la capital de Andalucía –compuesta por PSOE e IU- se impuso al grupo municipal popular en un pleno polémico y, por supuesto, movido. En el punto de mira de esa moción -y con la esperanza depositada en el Tribunal Internacional de La Haya- se encuentran George W. Bush, Tony Blair y, desde luego, nuestro José María Aznar.

Las declaraciones soezmente triunfalistas de Aznar respecto a la supuesta bondad del conflicto han desatado de nuevo el escándalo. Como lo han provocado las palabras de Bush resaltando que se trata de “una guerra justa, noble y necesaria” y que se avecina una “gran victoria” de EEUU en Irak.

Por su parte, la plataforma “Juicio a Aznar” ha reactivado sus propósitos de sentar al ex presidente del Gobierno en el banquillo de los acusados. El portavoz de esa plataforma, Javier Parra, no ceja en un empeño compartido explícitamente por más de 20.000 ciudadanos e implícitamente por muchísimos más.

Es muy probable que, desde la prepotencia de quienes están habituados a tener la sartén por el mango (y quieren el mango también), algunos prebostes de la derecha se sonrían con sarcasmo ante estas iniciativas.

Allá ellos. Hace unos años, nadie se hubiera imaginado que un dictador como Augusto Pinochet podría ser acosado legalmente como, en efecto, él lo fue. Y si no hubiera sido por el paraguas protector precisamente de Blair y de Aznar –y de sus tiralevitas como el entonces fiscal general del Estado, Jesús Cardenal, y el entonces fiscal jefe de la Audiencia Nacional, Eduardo Fungairiño- Pinochet habría sido juzgado y condenado por sus múltiples crímenes y por la violación de los derechos humanos en Chile.

No será fácil conseguir que el trío de las Azores comparezca ante el Tribunal de La Haya. Pero no imposible. La ley del más fuerte no es una ley respetable. Todo lo contrario. Es una ley aborrecible. En base a ella ha funcionado desde siempre la opresión de los poderosos sobre los más débiles. También cabe denominarla ley del embudo. O ley de la selva. En EEUU se la conoce como la ley del Far West. Era la ley que más complacía a todos aquellos que disponían de más pistolas y de más rifles. El genocidio de los indios no se explica sin la aplicación masiva de tan pavorosa ley.

Tardará más o menos, pero llegará el día en el que gobernantes como Bush, Blair y Aznar no puedan impunemente arrasar un país, matando o propiciando la matanza de cientos de miles de inocentes. Lo que hicieron a través de gravísimas mentiras y confundiendo deliberadamente la libertad con muy concretos intereses petrolíferos. O con sus intereses políticos particulares y sus

ambiciones personales.

Aznar tal vez pensó que gracias a su tan benemérita contribución a una guerra que llamaron púdicamente preventiva llegaría ser proclamado poco menos que liberador de Bagdad. De Quintanilla de Onésimo a Babilonia. Así fue el viaje de Aznar al centro. Al centro de la barbarie.

*Enric Sopena director de El Plural

Autor: Enric_s
Enric_s

https://gironanoticies.com/noticia/5981-de-quintanilla-de-onesimo-a-babilonia.htm